

documento de cuenca pendiente. Falta por conocer los detalles de aquellos intereses de la Región de Murcia que convergen con los de la vecina comunidad, que son muchos: el reparto de los travases del Tajo, los envíos de agua del Segura a Alicante para riegos y abastecimientos y la petición del Altiplano de recibir caudales. La ministra Isabel Tocino podría aclararlo.



José María Aznar

que toda la Administración también se paraliza y entra en el veraniego sopor que durará el mes entero. El país, reconfortado con el retorno del fútbol—ese «servicio público esencial», tan magníficamente preservado últimamente— se desperezará en su ociosidad y entre unos calores tardíos que se han mostrado este año esquivos y cicateros, pero que al fin parecen afirmarse. Vendrá bien la pausa para relajar músculos, reducir tensiones, abonar procesos reflexivos y —quizá— emprender silenciosamente ciertas negociaciones que cierran algunos de los contenciosos pendientes. El digital, por ejemplo.

res con enfermos terminales de sida, con problemas de droga o emigrantes desarraigados de su pueblo y su familia.

Conozco a muchas personas, que se ofrecen para que descansen los que durante el año, tienen el trabajo continuo con enfermos terminales o con minusvalías. Su descanso es descansar a otros.

Y cada año me asombro ante la cantidad de personas, en su mayoría jóvenes, que se marchan a países empobrecidos del Sur, a acompañar a los pueblos en sus procesos, acciones de desarrollo, trabajos solidarios de estar con los pueblos, para al regreso, formar parte de las ONGs que luchan contra la injusticia y a favor de la igualdad. Claro, ahorrando todo el año para su pasaje y su estancia. Todo un acto de solidaridad.

Apena ver que sólo son noticia los concursos en las discotecas, los que se pasan de alcohol y los que van como locos por las carreteras. Hay otras formas de veranear. Y encima queda el buen sabor de haber compartido vida e ilusiones. ¡También existen otros tipos de jóvenes!

M^a del Carmen Romero Sánchez • CARTAGENA

BERGUENZA AGENA

■ Es lo que produce leer *La Verdad* y encontrar sonrojantes faltas ortográficas. Las últimas que me han llevado a escribir esta carta tantas veces aplazada «hasta la próxima» han sido «hoya» y «escusa».

Aunque la mayoría en los tiempos que corren no le dé más valor que el anecdótico o lo asuma como algo inherente al periódico, para mí es como encontrar un pelo en el plato en un restaurante: la comida sería la misma y mientras unos lo apartarían y seguirían comiendo como si tal cosa, otros se indignarían por no encontrar la calidad que se suponía y no poder reclamar el cambio de plato o el dinero.

Yo no pido que todos los platos sean cocinados por un Alcántara o un González Cano, pero ya que no quiero cambiar de restaurante, sí que sean revisados antes de servirlos, por ejemplo con el corrector del procesador de textos, que aunque no todos, algún pelo quitará.

José Luis Torres Revert • MURCIA

Agosto

Hoy, al término del consejo de ministros, el presidente del Gobierno comienza sus vacaciones de verano en una playa del Levante, señal de

Han de llevar obligatoriamente la firma, dirección, fotocopia del DNI, y teléfono del autor. No podrán publicarse con seudónimo. No se admitirán las escritas a mano, ni se mantendrá correspondencia sobre los textos no solicitados.

los profesionales, estamos absolutamente de acuerdo con esta afirmación ya que como equipo directivo también nos consideramos profesionales del hospital, perfectamente integrados, compañeros y solidarios con el resto del personal, y se nos conoce por este talante.

Habría que añadir que de los tres hospitales comarcales que cita dos de ellos hemos obtenido puntuaciones excelentes en la valoración de calidad global de funcionamiento que hace periódicamente el Insalud en Madrid, por lo que no funcionaremos tan mal como dice su escrito, por supuesto gracias a todos nuestros profesionales.

El equipo directivo del Hospital Rafael Méndez de Lorca: Carlos A. Arenas Díaz, director gerente/director médico, M^a Angeles Martínez Portillo, directora de Gestión, y José Manuel Bernal Romero, director de Enfermería.

LORCA

OTRA FORMA DE VACACIONES

■ Además del veraneo en el mar o en la montaña, en las discotecas o charlas de familia y amigos, de baños y de escalada, existe otra forma de compartir el tiempo de vacaciones y de descanso. Es el verano de tantos jóvenes y adultos, que además de educar durante el verano a los niños/jóvenes que pertenecen a un grupo scout, se van en vacaciones, entre los exámenes de junio y septiembre, aprovechando sus meses de permiso en las empresas, a los campamentos juveniles, con toda la ilusión que se puede poner y más.

Hay otros jóvenes que acompañan a niños/as de zonas más deprimidas, en albergues, playas, acampadas, con inmensa dedicación y sin notárseles el cansancio. Y qué decir de los que acompañan a chavales y adultos con minusvalías, a disfrutar de la naturaleza, del aire libre, la amistad y la fraternidad.

Y los hay, que en verano no dejan sus voluntarios quehace-

FIRMAS PROPIAS

GÉNESIS GARCÍA



Peor es comprar que venderse

Antonio Asensio, pobre de necesidad comparado con otros, posee un capital que vale un imperio en esta democracia de pan y de *tele*: sus derechos sobre el fútbol televisado. Y los vende, si puede ser dos veces, mejor que una. Seis son ya los brazos que lo han arropado. Primero los de Aznar: cuando el ahora Presidente era oposición, el catalán se puso a su servicio. Pero el turrón del 96 se lo comió Asensio entregado a Polanco, regocijados ambos porque el famoso *Pacto de Nochebuena* que acababan de firmar cogió a los gubernamentales haciendo un crucero por el Pacífico, algo que la prensa adicta denunciaba, airada. Polanco se confió en su socio, en lugar de aplicarle el cómodo principio romano de no pagar traidores. Por eso, dice Lorenzo Contreras, en ABC, que «el error de Polanco fue creer que el señor Asensio sólo se vende una vez». Error de Polanco y de todos, porque nadie esperaba que el final de este tormentoso julio devolvería a Asensio a los brazos de Aznar, vía Villalonga.

Pero no utilizo la actual guerra digital sino como ejemplo de lo que considero un supuesto dislocado, no sé si ético o moral: el que condena a los que se venden mientras se exculpa, en tanto que la operación no resulte un fiasco económico, a los que los compran. Es la costumbre de favorecer al poderoso la que ha implantado este principio ancestral de que en toda operación de compra de voluntades el más despreciable es el que se vende. Yo lo veo justo al revés: mucho peor es el que compra... lo que no se debe comprar, claro.

El hombre en general, y salvando los de honor que son cuatro o cinco, se vende casi siempre. Por dinero

o por lo que sea. Ahí no está el problema, ya que hay que contar y contamos con el egoísmo o con la necesidad como causas que deben ser encauzadas hacia mejores consecuencias colectivas. Y el que diga otra cosa o se engaña, o nos engaña, porque le interese que estemos en babilonia. La realidad es que, impelido por la ley de la supervivencia a mirar antes que nada por sus intereses particulares, afectivos o económicos, el hombre nunca es inocente, si no es un total desarraigado, como pudo serlo el Azarias de *Los santos inocentes*, de haber existido. Item más: algunos venderían hasta su alma. Y el diablo, tentador y tasador, siempre estará dispuesto a una buena compra. Borges ofreció su alma a Dios, a cambio de eternidad. Pero Dios no se la compró, porque su gloria no era cuestión de obras, aunque fueran tan hermosas como las de Borges, sino de fe. Y, por poner un ejemplo terrenal, sobre *fideles y gardingos* se sustentó la monarquía visigoda. Pero cada una de esas *fidelidades* militares era comprada y había que pagarla con prebendas desmesuradas que llevaron al sistema a la autodestrucción.

Menos natural y menos disculpable que venderse es, desde luego, comprar lo que no se debe, sobre todo, si el comprador es una institución pública que altera con su intervención la salvaguarda de las libertades. Que no podrán mantenerse si las empresas periodísticas son «ahogadas o sustituidas por los poderes financieros y políticos», según advertía este mismo periódico en reciente editorial. Ahí es donde hay que incidir: en los que compran lo que no deben comprar, porque siempre habrá alguien que se venda, si le ofrecen un buen precio.

TRIBUNA

JOAQUÍN DÓLERA LÓPEZ



El gobierno regional se columpia

Si hay algo en que existe amplia coincidencia en la Región de Murcia es en que el déficit de infraestructuras constituye un estrangulamiento al desarrollo de la Región, y su superación es básica para poner en valor nuestro territorio y encarar el camino del relanzamiento.

Así lo entendía en su programa y en las promesas al electorado el PP antes del 28 de mayo de 1995, cuando logró ilusionar a cientos de miles de ciudadanos de la Región, los cuales creyeron en el planteamiento que, partiendo de la crítica de la falta de espíritu reivindicativo del anterior gobierno regional, aseguraba que si ellos gobernaban se atraerían desde la Administración Central y desde la CE los fondos necesarios para producir las inversiones suficientes y que cesaría la tradicional marginación de la Región en fondos e infraestructuras.

Nada se decía entonces de peajes, ni duros ni blandos, ni en sombra ni al sol y sí se proclamaba a boca llena que habría firmeza para que nuestra Comunidad Autónoma despegara de los vagones de cola y se ubicara en el lugar que le corresponde dentro del Estado.

Gobernando en la Administración central el PSOE, en vísperas de las elecciones generales de 1996, el Consejero de Economía solicitaba comparecer en la Cámara para exponer que iba a solicitar el pago de la deuda histórica a la Región, deuda que cifraba en más de 70.000 millones de pesetas, para lo que recababa el apoyo de los grupos de la oposición, que lo dimos, advirtiendo que esto no podía ser una estrategia electoral y con el compromiso del Consejo de Gobierno de que, aunque el Gobierno de la Nación fuera de su mismo signo tras las elecciones, no cesarían en tal reivindicación, que ya habían conseguido Andalucía y Extremadura y, en parte, Cataluña.

Simultáneamente plantean que no hay dineros para infraestructuras y que deben éstas hacerse con financiación privada, teniendo para ello que soportar el erario público regional los sobrecostes derivados del riesgo, gastos financieros y márgenes de beneficios, hipotecando a las generaciones futuras y dejando sin margen de maniobra a los gobiernos venideros, en un intento de cargar sobre la hacienda pública de la Comunidad Autónoma lo que correspondería abonar a la Administración Central, al precio que sea, relevando al Gobierno de la Nación de aportar las cantidades establecidas para la construcción de las diversas infraestructuras, en el Plan Director de Infraestructuras, Plan de Reactivación Económica de la Región de Murcia y Plan Especial para el Desarrollo de Cartagena, entre otros instrumentos de planificación y acuerdos suscritos con los agentes sociales, experimentando con nuestra Región fórmulas de inge-

nería financiera de inciertos resultados.

Así se pone en marcha la Ley de Construcción y Explotación de Infraestructuras, popularmente conocida como la *Ley de Peaje en Sombra* y que el que esto escribe ha denominado *Ley de Pillaje en Sombra*, por las grandes ventajas que obtienen las grandes empresas, que apenas arriesgan debido a que si tienen pérdidas son compensadas por los mecanismos establecidos en la ley, pero si su beneficio es mayor que lo previsto, no se traduce en una mejora de la Administración Regional o de los ciudadanos, lo cual contrasta con la dificultad en las condiciones de contratación para nuestra pequeña y mediana empresa de la construcción y obras públicas en la Región, que puede poner en peligro el sector, y con la falta de controles por la administración, con la Asamblea Regional como convidada de piedra.

En suma, mientras se renuncia a lo que nos corresponde de la Administración Central (deuda histórica, inversiones de la Administración Central, etc.) se promulga una ley que muestra a las claras un aventurerismo político sin precedentes en la Región y que ninguna otra Comunidad Autónoma, ni siquiera el Gobierno de la Nación, se ha atrevido a elaborar, ignorando las críticas y sugerencias de CROEM, CES, ASECO y otras tantas entidades de carácter económico y social que opinaron, ninguna en tono complaciente, del Proyecto de Ley.

Procede ahora poner freno a este despropósito trabajando desde las fuerzas políticas de la oposición y a ello nos comprometemos desde IU de la Región de Murcia, junto a los agentes económicos y sociales y al tejido social organizado, para poner coto y racionalizar estas nuevas fórmulas, así como hacer un llamamiento al Consejo de Gobierno para que recomponga el consenso que ha roto, traiga a la Región los fondos de la Administración del Estado y Europa que nos corresponden, deuda histórica incluida, y no nos hipoteque de cara al futuro.

La Región de Murcia no puede quedar como conejillo de indias de experimentos de ingeniería financiera, pudiendo dotarnos de infraestructuras si el Gobierno Regional no renuncia a lo que es nuestro.

NOTA: con los dineros de la deuda histórica tal y como se cuantificaran en su día por el consejero de Economía y Hacienda podrían construirse en la Región 6 autovías como la del Noroeste, sin necesidad de condenar a esta comarca a esperar al próximo milenio para tener esta importante vía de comunicación y sin instrumentalizarla de forma poco rigurosa para hacerla señuelo justificativo de la Ley de Peaje en Sombra.

Joaquín Dólera López es coordinador general de IU en la Región de Murcia